

**Ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación Científica**

**Universidad AbouBakrBelkaid-Tlemcen**

**Facultad de Letras y Lenguas**

**Departamento de Francés**

**Sección: Español**

**Master II**

**Opción: Literatura Hispánica y Hispanoamericana**

**TESIS DE MÁSTER**

**Título:**

**Análisis literario de la obra  
Abdala de José Martí**

**Presentada por: BELMOKHTAR Samiha**

**Bajo la dirección de la profesora: S. BOUTALAB Fatima**

**Miembros del tribunal:**

**-PRESIDENTE: S. GUENAOUI Amaria**

**-DIRECTORA: S. BOUTALAB Fatima**

**-VOCAL: S. SAIDI Abderrahim**

**Curso Académico :2016-2017**

## **AGRADECIMIENTOS**

Es un verdadero placer para mí, expresar aquí en estas líneas mis agradecimientos a todos los profesores del departamento de la Lengua Española.

También agradezco a la profesora BOUTALAB Fatima directora de mi tesis, por haber aceptado dirigir mi tesis con mucho esmero desde el primer instante.

Un fuerte agradecimiento a todos los miembros del tribunal por su paciencia en cuanto a la lectura de la Tesis.

## **DEDICATORIA**

**A:**

Mis queridos padres que dios les protejan.

**A:**

Mis hermanos: Abdelhak, Hichem, Réda, Sofiane.

**A:**

Todos mis amigos.

**Y A:**

Mis profesores en general.

## ÍNDICE

Introducción.....01

### *Capítulo I: Datos biográficos y producción literaria de José Martí*

1.1. La vida de José Martí.....04

1.2. Producción literaria de José Martí.....09

1.3. José Martí y el modernismo.....13

### *Capítulo II: Presentación de la obra Abdala de José Martí*

2.1. Presentación de la obra .....18

2.2. Resumen de la obra *Abdala* .....19

2.3. Temática de la obra .....21

### *Capítulo III: El estudio de la obra Abdala de José Martí*

3.1. Estudio analítico de la obra .....24

3.2. La poética de José Martí en *Abdala*.....34

3.3. Características de la obra *Abdala* .....35

Conclusión.....37

Bibliografía .....40

Anexos.....42

# Introducción

## Introducción

*El análisis literario de la obra Abdala de José Martí* es el tema que hemos escogido para tratarlo y dar más luz al impacto del amor de la patria en esta obra del ilustre Martí.

Nos hemos interesado a Martí, el combatiente, el héroe, por la relación común y ciertos aspectos existentes entre Cuba y los países árabes. En sus obras completas (los 28 tomos), Martí dio particular interés a los árabes, es por eso he escogido este revolucionario cubano, y en particular la obra *Abdala* porque habla de la patria.

El poema dramático *Abdala*, sale a la luz en 1869 en la única edición del periódico *La Patria Libre* en un contexto nacional de guerra contra España. Estructurado en ocho escenas y desarrollado en Nubia, Egipto el protagonista, un joven árabe como su nombre lo indica lucha por su patria.

José Martí, héroe y mártir de la guerra de independencia de su país y uno de los famosos escritores y poetas, sigue siendo una de las figuras más respetadas y honradas por los cubanos de todas las tendencias. Y este ilustre fue uno de los poetas precursores y más representativos del Modernismo. Martí, el hombre sencillo y sincero fue un gran defensor de la dignidad del hombre, una dignidad que no existe sin libertad. José Martí está entre los más altos exponentes de nuestra cultura y de las letras hispanas. Su obra *Abdala* pertenece al teatro mambí. Un día después de los asesinatos del Villanueva. Había sido escrito por el joven Martí de apenas diecisiete años. Escrito en versos, es un atrevido llamado a la guerra por sacar al colonizador de la Nubia, que bien podría ser Cuba, que en ese momento 1869 vivía una contienda independentista. En esta obra se respiran los deseos de libertad a partir de una epopeya dramática donde el negro adquiere la categoría de héroe positivo, a diferencia de la que había tenido hasta ese momento. La patria es un concepto muy rico en la obra de José Martí. En esta obra, *Abdala* es un caudillo nubio a quién llegan a decirle que la patria está siendo invadida, inmediatamente *Abdala* decide defenderla.

Entonces *Abdala* es la obra inmadura de un joven impetuoso, que cuenta con el gran mérito de sentir un amor inmenso por su patria y ser capaz de llamar a la conciencia nacional de lucha. *Abdala* es una obra de referencia en el independentismo de Cuba y uno de los textos clave del modernismo. La obra transcurre en un país islámico en el que, ante una amenaza extranjera, *Abdala*, el protagonista, decide ir a la guerra.

El trabajo se refiere a la evolución de un valor central en la cosmovisión martiana, el concepto Patria, que sirve de sostén a toda su vida y a su fecunda y extraordinaria obra intelectual y revolucionaria. Se destaca la significación que tuvo el entorno familiar en la

maduración de su percepción sobre la patria y el patriotismo y de los hechos históricos que marcaron su vida. En el trabajo se establecen las relaciones dialécticas con otros valores vitales de Martí como el amor, el deber, el honor y la dignidad humana.

Pues en esta obra dramática *Abdala*, el joven príncipe de Nubia proclamaba la necesidad de luchar por la patria hasta llegar al sacrificio de la propia vida. El ilustre combatiente Martí aunque vivió solamente cuarenta y dos años pero con su enorme producción literaria pudo apoyar y servir mucho su país con la escritura y la lucha.

Nuestra modesta investigación lleva como título *El análisis literario de la obra Abdala de José Martí* y para mí, quisiera a través de este trabajo estudiar la obra *Abdala* y conocer la causa que empuje Martí escribirla y su objetivo de esta obra, y aportar más informaciones sobre el contenido de la obra *Abdala*.

Pues como problemáticas a este tema:

¿Quién es José Martí?

¿Cuál es la causa que empuje el escritor cubano José Martí escribir le obra *Abdala*?

¿Y Cuál es el objetivo de José Martí en esta obra?

En lo que corresponde a la estructura de nuestra tarea de investigación, la he dividido en tres capítulos.

El primer capítulo titulado *Datos biográficos y producción literaria de José Martí*, enseña aspectos fundamentales de su vida, y su producción literaria con: el teatro, la poesía, la prosa y luego sigue su movimiento.

En el segundo capítulo titulado *Presentación de la obra Abdala* se trata de la presentación de la obra *Abdala* y luego un resumen de esta obra y la temática de la obra *Abdala*.

El tercer y el último capítulo cuyo título *El estudio de la obra Abdala de José Martí* constituye el estudio analítico de esta obra seguido por la poética de José Martí en *Abdala* y luego las características de la obra *Abdala*.

En la conclusión presentamos ciertas puertas de investigación y contestamos a las problemáticas que nos mencionamos.

**CAPÍTULO I**

**DATOS**

**BIOGRÁFICOS Y**

**PRODUCCIÓN**

**LITERARIA**

**DE**

**JOSÉ MARTÍ**



## 1.1. La vida de José Martí

*José Martí*<sup>1</sup> nació en La Habana el 28 de enero de 1853. Hijo de los españoles Mariano Martí y Leonor Pérez, su vida fue una auténtica lucha a favor de la libertad en Cuba y para Cuba. *Es a la vez el héroe nacional y uno de los escritores más importantes de la América Hispánica*<sup>2</sup>. Desde su juventud fue simpatizante del levantamiento del 68, lo que le supuso al año siguiente su primer paso por la prisión por conspirador. En 1871 fue desterrado a España, donde aprovechó para estudiar Filosofía y Letras y Derecho. En 1875 comenzó un periplo de años de constantes viajes a México (donde se casa el 20 de diciembre con la camagüeyana Carmen Zayas Bazán), Guatemala (donde conoció a María García Granados, la famosa «Niña de Guatemala» de sus *Versos sencillos* (foto izquierda) y Nueva York, tras el que regresó temporalmente a Cuba en 1878. Trabajó allí como profesor, pero sin abandonar su constante preocupación política, y vio nacer a su hijo José Francisco el 22 de noviembre. En 1879 fue descubierta la conspiración que organizaba con el Movimiento , y fue desterrado de nuevo a España, para en 1880 establecerse como periodista en Nueva York, donde comenzó a contactar con militares cubanos, como el general Calixto García, y donde entró a formar parte como presidente del Comité Revolucionario Cubano. Pasó una pequeña temporada en Venezuela durante 1881, de donde también fue expulsado por causas ideológicas, para volver a Nueva York en 1882 y dedicarse allí a preparar la revolución final que consiguiera la independencia de Cuba: además de escribir y publicar *Nuestra América* el 10 de enero de 1891 en La Revista Ilustrada de Nueva York, consiguió dinero, armas, embarcaciones, entrenó a los revolucionarios, buscó apoyo internacional y mantuvo el espíritu de rebelión de los cubanos, para lo que realizó diversos viajes por países de Latinoamérica. En 1895, cuando todo estaba preparado, les fue confiscado el contingente logístico por parte del gobierno estadounidense, y contra viento y marea lograron prepararlo todo para, en mayo de 1895 Martí, junto con Máximo Gómez y otros más, desembarcar en Playitas y avanzar tierra

---

<sup>1</sup> Siendo de gran fama, no solamente en Cuba o en América Latina, sino que su fama traspasó las fronteras mundiales. Es por eso encontramos muchas las páginas web que hablan de la biografía de José Martí, pues para la fiabilidad referencial, no hemos cambiado nada de su biografía, la hemos dejado tal como es. Por lo tanto, para cualquier cosa que se relaciona con la vida y la obra del autor, consultar la página web <https://casalcubabarcelona.files.wordpress.com/2011/01/josc3a9-martc3ad-el-cubano-mc3a1s-universal.pdf>

(última consulta, 20 de octubre de 2016).

<sup>2</sup>Garradito Julián, Christian Regnier, *Cuentos Hispanoamericanos, Vol. I*, Langues pour tous, Pocket, 1986, nouvelles edition 2003, p47.

adentro para reunirse con otras fuerzas revolucionarias. El 19 de mayo de aquel año las fuerzas del Apóstol, sobrenombre por el que ha sido conocido después por sus compatriotas, se enfrentaron al ejército español en Dos Ríos, batalla en la que murió el 19 de mayo el inspirador y héroe de la independencia cubana sin que sus compañeros pudieran siquiera rescatar su cuerpo.

*Martí*<sup>3</sup> es: poeta, escritor, novelista, pensador, epistolar y periodista. En José Martí encontramos ya los rasgos que caracterizarían una de las épocas más fecundas no sólo para el arte, sino para todas las manifestaciones artísticas y humanas acaecidas con el cambio de siglo. Lo que se ha dado en llamar Modernismo surge ya en su prosa audaz y en su profunda poesía, pero no sólo ahí, sino en cualquiera de las demás expresiones literarias que conforman un todo en el caso de Martí.

Entre 1880 y 1892, encontramos *José Martí* como periodista publicó más de cuatrocientas crónicas sobre Hispanoamérica, Estados Unidos y Europa, así como un centenar de acertados y bellos retratos. Su publicación corrió a cargo de diarios como La Nación de Buenos Aires, La Opinión Nacional de Caracas. La Opinión Pública de Montevideo, La República de Tegucigalpa, El Partido Liberal de México y Las Américas de Nueva York. En el conjunto de su obra, la parte periodística ocupa voluminosamente casi la mitad de su producción literaria dato que redundaría si observamos que la mayoría del resto de su producción apareció primeramente publicada en periódicos. No se debe menospreciar este aspecto no ya en la obra de Martí, sino en la de otros autores modernistas como él, pues la prensa escrita fue el medio de difusión de una estética identificativa de un grupo muy amplio de escritores, pensadores y artistas de finales del siglo XIX y principios del XX. En Martí, por ejemplo, sus crónicas sirvieron para introducir elementos tan variopintos y alejados entre sí como los consejos para dormir con gorra, las nuevas vajillas para tomar el té, las guerras y la política internacional, la educación, la arquitectura, la moda y todos aquellos adelantos vinculados a la ciencia y a la literatura. Todo ello no fue óbice para que reflexionara sobre la ética y la condición humana mediante imágenes detalladas, información exhaustiva, gracejo narrativo y un estilo personalísimo que le llevó a ser una de las más genuinas personalidades periodísticas del

---

<sup>3</sup>Hacemos lo mismo para las demás facetas del autor, y nos referimos a la misma página web citada anteriormente

momento, entremezclando rasgos del género en Francia con otros adquiridos en su estancia en Nueva York, donde colaboró en algunos diarios como *The Hour of The Sun*.

Sin duda, la faceta que ha hecho de José Martí algo más que un mito fue su ideario político. A pesar de que su lucha directa se circunscribió a «su» Cuba, concibió la libertad de los países de Latinoamérica como un todo. Su idea de libertad nunca pudo partir de la República española, pues la inconsecuencia de lo que ésta propugnaba con los hechos que Martí observaba en la «Metrópoli» le convenció de que el problema cubano sólo podría ser resuelto fuera de los marcos políticos del poder español.

Las dos tesis principales del pensamiento martiano son, por una parte, abogar por la entrega de la riqueza nacional, cuya distribución exclusiva en pocas manos le parecía injusta; por otra, la cuestión indígena que afrontan las jóvenes naciones americanas como uno de los más tristes resultados de la dominación colonial sufrida, en la cual los indios fueron aplastados y reducidos a la condición de bestias; resucitarles el hombre que llevan dentro debe ser la tarea primera de todos aquellos que aspiren a una patria libre. El futuro de la revolución americana está vinculado, en su opinión, a la raza indígena y a la unión de los pueblos, pues sin ella no habría garantía alguna de triunfo para esa revolución. Precisamente por ello se opuso siempre a la intervención del autoritarismo militar que se había intentado imponer al movimiento revolucionario y no se identificó nunca con éste.

Según el Apóstol, independizar a Cuba era, primero, arrancar de América los últimos restos del colonialismo español y, segundo, afianzar la unión de las jóvenes repúblicas hispanoamericanas para contener así los impulsos imperialistas de los Estados Unidos. El testimonio político más importante de Martí es su ensayo titulado *Nuestra América*: no es un manifiesto americanista en el que se predique un fatuo nacionalismo o en el que se cante la superioridad de los valores autóctonos de los pueblos de Hispanoamérica, sino que plantea, fundamentalmente, un programa político-cultural establecido de acuerdo con las necesidades más urgentes del continente. No hay romanticismo en la afirmación del hombre natural, de la Naturaleza americana. La afirmación de estos elementos cumple una determinada función política porque únicamente a partir de ellos podrá realizarse una liberación total. Nuestra América no es un canto a un pasado glorioso ni una invitación de retorno a él.

Si sus incursiones en el teatro (*Abdala*, *Adúltera* y *Amor con amor se paga*) no tuvieron mucha fortuna, su única irrupción en el mundo de la novela, *Amistad funesta* (*Lucía Jerez*), si bien no podemos decir que sea una obra maestra del género, sí introduce por primera vez en el mismo los rasgos que caracterizarían a la novela modernista (o lírica, denominada por muchos

críticos), especialmente en lo referido al lenguaje, insólitamente plástico y musical, de gran aliento imaginativo y de brillantez expresiva, lo que lo acredita como un gran prosista y como iniciador de una época, la modernista, que con él se abre. Una de las incursiones literarias más sorprendentes y atrevidas de Martí son sus cuentos, especialmente los publicados en *La Edad de Oro*, revista infantil editada íntegramente por él, que salió a la luz entre julio y octubre de 1889. Sorprendente porque extraña que el Apóstol, metido de lleno en empresas políticas y revolucionarias, dedicara gran parte de su valioso tiempo a una tarea tan poco productiva entonces como la literaria, y más si cabe si consideramos que iba dirigida a los niños. La respuesta está en su espíritu y sus proyectos revolucionarios. Con la lectura de los cinco números que salieron a la luz de la revista el lector puede darse cuenta de que no es literatura «sólo» para niños: su función es netamente educadora, pero en un sentido más amplio, y ello es debido al ideal político-social de Martí, en el que el niño es el futuro, y ese futuro debe ser de progreso y de virtud. Para conseguir los fines que persigue (léase libertad, búsqueda de la verdad, americanismo, utilidad, independencia de Cuba, desarrollo) hay que educar al niño adecuadamente, pues él es la base de un futuro mejor. Su idea de la pedagogía no es la de enseñar la realidad a los niños, sino dársela a comprender, presentársela de modo que la puedan entender, para que lleguen a participar de los grandes problemas de América, como el racismo (en «El Padre Las Casas»), la desigualdad social, la pobreza (en «Los zapaticos de Rosa», «La muñeca negra», «Los dos príncipes»), la libertad (en «Tres héroes») y problemas universales como la bondad moral y las virtudes (en «La perla de la mora», «Cada uno a su oficio», «Nené traviesa», «El camarón encantado»), o la muerte, tan presente en muchos cuentos. A todo ello, unirá un estilo sencillo pero bello, tratando de hacer del deleite una vía y una manera de aprendizaje. En sus cuentos infantiles podemos ver una particular ordenación gramatical y un uso de términos-clave que se repiten a lo largo de ellos en posiciones estratégicas. Su sintaxis lineal, fluida, ordenada, sin interrupciones, con abundancia de conjunciones, más propias del lenguaje infantil, les confiere cierto sentido y musicalidad que hacen de ellos auténtica y bella literatura.

Cierto tono infantil encontramos también en *Ismaelillo*, su primer libro de versos, que abre su incursión en la parcela que con mayor acierto cultivó. Si dotó a su prosa de un lenguaje cuanto menos novedoso para el género, sus intuiciones poéticas plasmadas en las quince epifanías dedicadas a su hijo ausente abren definitivamente el camino hacia la nueva estética modernista. El autor cuenta allí un viaje por los mundos del sueño, impulsado por la persecución arrebatada de sus visiones, y lo hace desde la naturaleza lírica e íntima de un

mensaje hondo, grave y universal, expresado en un lenguaje veloz, de aparente despojamiento verbal, de metros breves y saltarines, pero que encubren toda una serie de metáforas recias y profundas que distinguen el pensamiento de Martí. En *Versos libres*, recopilación de poemas posterior a su muerte pero que él dejó casi preparado para la imprenta, imprime esa misma óptica visionaria, pero ahora con mayor dramatismo y con un temple agónico más acerado, que luego también continuará en otros poemas de la misma época (que aparecieron en diferentes diarios y publicaciones en vida del autor, para ser recogidos luego bajo el título de Flores del destierro). En los «endecasílabos hirsutos» (como él describió) de sus *Versos libres* confluyen bajo la forma métrica de verso blanco (idéntico metro, el endecasílabo, pero sin rima alguna) todas las tensiones que le salpicaron en su vivir diario: desde la circunstancia inmediata, el destierro y la nostalgia de su patria, hasta su sed de amor y dolor, su recio sentido moral de libertad, justicia y deber; vemos el concepto de la existencia como lucha perenne de autoconstrucción, como pugna constante y angustiosa por llevar a cabo sus fidelidades con la vida. También encontramos en ese poemario la preocupación por la poesía misma, por el vislumbre de posibilidades y sus preferencias: el rechazo del artificio y la defensa de una poética de lo natural (idea que plasmó en otros muchos de sus textos). Su preocupación por la armonía de lo natural dará paso a la cima más alta de su arte, los *Versos sencillos*, crónica lírica fragmentaria de su vida, donde deshoja versos cristalinos a la vez que enigmáticos y oscuros que alcanzan las cotas de mayor profundidad de su obra.

Los versos entrelazados rezuman sencillez y emoción, y muestran la fusión pueblo-poeta-naturaleza desde lo cercanamente biográfico, expresado desde el sincero temblor poético, desde la serenidad y desde la fuerza. La voz poética de Martí se plasmó desde tres manantiales vitales: la voz dolorida pero entrañable del hombre deshaciéndose y haciéndose a sí mismo en la precariedad de su vivir; la voz y más desde la fuerza del pleno pulmón emitida por la Naturaleza o el Universo; y una voz recóndita, que desde la trascendencia quiere asegurarse un lugar firme entre las certezas humanas. Y todo ello para llegar a dar una declaración de amor y libertad firme, sin fisuras, que hacen de su obra, corta en años pero intensa en sentido, un mensaje compacto, bello y armoniosamente sincero.

Teatro	Poesía	Prosa
<ul style="list-style-type: none"> <li>- <i>Abdala</i> 1869</li> <li>- <i>Patria y libertad</i> 1877</li> <li>- <i>Adúltera</i> 1874</li> <li>- <i>Amor con amor se paga</i> 1875</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <i>Versos libres</i> 1913</li> <li>- <i>Ismaelillo</i> 1882</li> <li>- <i>La Edad de Oro</i> 1889</li> <li>- <i>Versos sencillos</i> 1891</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <i>El presidio Político en Cuba</i> 1871</li> <li>- <i>La República Española ante la Revolución Cubana</i> 1873</li> <li>- <i>Nuestra América</i> 1891</li> <li>- <i>El Manifiesto de Montecristi</i> 1895</li> <li>- <i>Amistad Funesta</i> 1885</li> </ul>

Cuadro n°1: Obras de José Martí

## 1.2. Producción literaria de José Martí

La producción literaria de José Martí se divide en tres etapas: Las obras teatrales martianas, La poesía martiana, Y la prosa martiana. Entonces en la primera etapa: las obras teatrales martianas, El carácter fascinante y el reconocimiento universal de Martí que han merecido su prosa y su poesía han dejado en segundo plano la obra dramática de José Martí (1853-1895). Las obras estrenadas, las que pensaba estrenar y que quedaron en fragmentos, las reseñas de dramas, su familiaridad con los dramaturgos clásicos y su joven edad al escribir sus obras permiten entrever lo que pudo haber sido su producción teatral de no haber fallecido prematuramente. Entonces en este estudio, nos proponemos reexaminar su labor de dramaturgo, particularmente con respeto a sus mejores obras, *Adúltera* y *Amor con amor se paga*, para arrojar luz sobre su modernismo y su adhesión al espíritu del modernismo del cual la crítica ha injustamente excluido el teatro. Y el interés de Martí por el teatro se remonta a los años setenta y se mantuvo vivo hasta su muerte. El rasgo distintivo que lo asocia con los otros modernistas que cultivaron el teatro fue el rechazo del naturalismo y las chabacanerías escénicas de muchas piezas del llamado «teatro bufo» cubano. Pues Sus escritos sobre teatro ponen de manifiesto sus conocimientos profundos del arte escénico.

Las obras que se han conservados en forma completa son cuatro:

*Abdala* (1869), *Adúltera* (1874), *Amor con amor se paga* (1875), Y *Patria y libertad* (probablemente escrita en la última década de su vida). Se han encontrado también fragmentos de obras que no alcanzó a completar: Mis escenas, muchos de dramas, que

hubiera podido publicar o hacer representar así, y son un buen número, andan tan revueltas y en tal taquigrafía, en reverso de cartas y papelucos que sería imposible sacarlas a la luz<sup>4</sup>.

-Unas de las obras teatrales de José Martí:

*Abdala*: Esta obra de Martí lleva una dedicatoria: «Escrito expresamente para la patria». La acción tiene lugar en Nubia y Abdala, el caudillo de la ciudad muere luchando heroicamente por su patria. Muere feliz sabiendo que Nubia ha derrotado a los invasores. Es obvio que el drama en verso está dedicado a Cuba todavía ocupada por las fuerzas españolas y que Martí se identifica con *Abdala*:

¡Nubia venció! Muero feliz: la muerte

Poco me importa, pues logré salvarla....

¡Oh, que dulce es morir cuando se muere

Luchando audaz por defender la patria!

Parece que Martí presiente aquí que, como *Abdala*, va a morir luchando por su patria<sup>5</sup>.

Martí, al frisar los dieciséis años, escribe la profecía de su vida. El joven Abdala debe defender su patria, Nubia transparente alusión a Cuba, frente al opresor, a pesar de los ruegos de su hermana y de su madre, en cuyos brazos acabará por morir<sup>6</sup>.

*Patria y libertad: La obra Patria y libertad*, subtítulo *Drama Indio*, fue escrito a instancias del gobierno de Guatemala para celebrar el día de la independencia. También en verso, tiene como escenario de la acción la antigua ciudad de Guatemala. La sociedad colonial está representada por indios y españoles. Se subleva la población capitaneada por Martino, fiero líder de la independencia. Como *Abdala*, también esta obra es un drama patriótico que Martí escribió pensando en Cuba Y su liberación, siempre vinculado al destino de su patria<sup>7</sup>.

---

<sup>4</sup>Martí, José, 1964, *Obras completas*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, , 25 vols

<sup>5</sup>Ídem

<sup>6</sup> Roberto Fernández Retamar, MARTI EN SU TERCER MUNDO p :04

<sup>7</sup> Martí, José, 1964, *Obras completas*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, , 25 vols

La segunda etapa la poesía de José Martí se funda en una visión dualista de la humanidad: realidad e idealismo, espíritu y materia, verdad y falsedad, conciencia e inconsciencia, luz y oscuridad.

Además de destacado ideólogo y político, José Martí fue uno de los más grandes poetas hispanoamericanos y la figura más destacada de la etapa de transición al Modernismo, que en América supuso la llegada de nuevos ideales artísticos. Como poeta se le conoce por *Versos libres* (1878-1882, publicados póstumamente); *Ismaelillo* (1882), obra que puede considerarse un adelanto de los presupuestos modernistas por el dominio de la forma sobre el contenido; y *Versos sencillos* (1891), un poemario decididamente modernista en el que predominan los apuntes autobiográficos y el carácter popular, Escritos en su mayor parte en 1882, los poemas de *Versos libres* no vieron la luz hasta su publicación póstuma en 1913, muchos años después de su muerte.

El propio Martí calificó esos versos de "endecasílabos hirsutos, nacidos de grandes miedos, o de grandes esperanzas, o de indómito amor de libertad, o de amor doloroso a la hermosura". El tono fuerte y áspero de este volumen, por el que Martí proclamaba su propia preferencia, impresionó vivamente a Miguel de Unamuno, cuyos juicios serían el punto de partida de la valoración de la obra. Su fuerza vibratoria, tanto formal como en los contenidos, se hace evidente en composiciones como "Poética", "Mi poesía" o "Cuentan que antaño", en las que se sirvió de un lenguaje vigoroso y oscuro, por momentos incluso pasional.

-Unas de las obras de la poesía martiana:

*Ismaelillo*: Los poemas de *Ismaelillo* (1882), libro dedicado a su hijo, son un ejemplo de ello: la debilidad y la inocencia del niño son su fuerza. El *Ismaelillo* fue el primero de los poemas de Martí. En esta obra aparece la primera manifestación de la poesía modernista en América como reacción contra los vicios del romanticismo. Y el *Ismaelillo* puede considerarse como un adelanto de los presupuestos modernistas por el dominio de la forma sobre el contenido.

*Los Versos Sencillos*: En *Versos sencillos* (1891), José Martí expresa el sentimiento que le despierta la alegría de la naturaleza y el mal de la civilización. El sufrimiento y el temor al paso del tiempo también fueron elementos frecuentes en su lírica, donde se advierte un acercamiento al romanticismo que muchos críticos han considerado superior al de otros de sus contemporáneos. En *A mis hermanos muertos el 27 de noviembre* (1872), publicado durante su destierro en España, Martí dedica sus versos a los estudiantes muertos en una masacre acaecida en aquella fecha.



Y en la tercera etapa: La prosa de Martí se vio influida por la obra del norteamericano Ralph Waldo Emerson, para quien la palabra debía ser tan elocuente como poética e intensa dentro de un discurso sencillo y conciso. Era consciente, como acaso sólo lo fueron los modernistas inmediatamente posteriores a él, de todas las posibilidades del lenguaje, y consideraba que sus recursos estaban íntimamente ligados a las cualidades humanas del pueblo, que en última instancia era quien los inventaba.

Tanto la prosa como la poesía de Martí resultan inseparables de su biografía; él mismo declaró que eran parte indiscutible de su máxima preocupación, que no era otra que la política. Personalidad optimista, sus opiniones sobre el hombre, la poesía o la sociedad son aspectos que aparecen en sus obras al servicio de unas concepciones que tenían siempre al ser humano como centro. A largo plazo su objetivo era la mejora de la humanidad, pero a corto plazo lo era la liberación de Cuba, a la que dedicó todos sus esfuerzos.

Por ello, su producción en prosa fue en su mayor parte funcional, como sus ensayos sobre Bolívar, San Martín o el general Páez, en relación a los héroes del pasado, y sobre el general Gómez, Walt Whitman o Emerson entre los contemporáneos; en tales textos, que constituyeron lo mejor de su prosa, exaltó las cualidades de personajes que admiraba.

-Unas de las obras de la prosa martiana:

*El Presidio Político en Cuba* : Cronista y crítico excepcional, hizo de muchos de sus textos auténticos ensayos, algunos de carácter revolucionario como *El presidio político en Cuba* (1871), reflejo de gran fuerza lírica de su condena a trabajos forzados en el que denuncia las penurias que sufrían los independentistas<sup>8</sup>. Martí publicó su extraordinario alegato obra en Madrid. En tono a la vez realista y simbólico, impregnado de sabor bíblico, el joven denuncia allí la espantosa situación del presidio político en Cuba. Martí sale de Cuba formado, a pesar de sus pocos años. Su precocidad genial y las tremendas pruebas a que es sometido hacen de él un hombre maduro en el momento en que abandona el país<sup>9</sup>.

*La República Española ante la Revolución Cubana*: Cabe destacar también *La República Española ante la Revolución Cubana* (1873) y *Cuba y los Estados Unidos* (1889), refutación de los ataques de la prensa norteamericana a los patriotas cubanos<sup>10</sup>, esta obra es un

---

<sup>8</sup> [www.biografias y vidas.com/biografia/m/martí.htm](http://www.biografias y vidas.com/biografia/m/martí.htm)

<sup>9</sup> Roberto Fernández Retamar, MARTI EN SU TERCER MUNDO p :05

<sup>10</sup> [www.biografias y vidas.com/biografia/m/martí.htm](http://www.biografias y vidas.com/biografia/m/martí.htm)

nuevo opúsculo que Martí lo publicó en que emplaza a la naciente y pronto fallida República española a ser consecuente con sus principios en lo que toca a Cuba: no lo fue<sup>11</sup>.

*Nuestra América*: Dentro de la primera edición de sus obras completas, el volumen titulado Norteamericanos reunió póstumamente sus estudios sobre figuras del norte; otros dos volúmenes, bajo el título *Nuestra América*, contienen los trabajos de Martí consagrados a estudiar aspectos de la vida, la cultura y la historia de la América hispana. En ellos expresó su mensaje americanista y resumió su precursora teoría de la debilidad de las naciones hispánicas, en las que existía un enorme abismo entre las clases dirigentes e intelectuales y el pueblo.

*Amistad Funesta* : Su única novela, *Amistad funesta*, también llamada *Lucía Jérez* y firmada con el pseudónimo de Adelaida Real, fue publicada por entregas en el diario *El Latino-Americano* entre mayo y septiembre de 1885; aunque en su argumento predomina el tema amoroso, en esta obra de final trágico también aparecen elementos sociales<sup>12</sup>. y la novela *Amistad funesta (o Lucía Jerez)*, que redactó en una semana por encargo y dio a conocer por entregas, con seudónimo (*Adelaida Ral*), en 1885.

### **1.3 José Martí y el modernismo**

El modernismo es un movimiento cultural que se desarrolló entre la última década del siglo XIX y la primera del XX. La manifestación artística más conocida de este movimiento es la literatura, especialmente en el mundo hispánico. Fue el escritor nicaragüense Rubén Darío quien inició esta corriente literaria y su libro de poemas *Azul* es considerado como la primera expresión del modernismo<sup>13</sup>.

La prosa de Martí adquiere madurez, ha sido señalada como la aparición de un nuevo movimiento literario en las letras hispánicas, al que luego se llamaría *modernismo*, y en torno al cual todavía es motivo de pelea erudita la inclusión o no de Martí: su presencia allí le da al

---

<sup>11</sup> Roberto Fernández Retamar, MARTI EN SU TERCER MUNDO p :05

<sup>12</sup> [www.biografias y vidas.com/biografia/m/martí.htm](http://www.biografias y vidas.com/biografia/m/martí.htm)

<sup>13</sup> via Definicion ABC <http://www.definicionabc.com/historia/modernismo.php>

El modernismo es una escuela literaria de gran renovación estética. El canto de los poetas modernistas constituye la primera expresión de autonomía de los países hispanoamericano. Y esta escuela busca separarse de la burguesía y su materialismo, por medio de un arte refinado.

movimiento un aspecto distinto. Y sin embargo, no se ve cómo pueda no incluirse. Un movimiento no es, después de todo, sino lo que los hombres hagan de él. ¿Cómo separar a Martí del modernismo atendiendo a ciertos rasgos que se le suponen a éste, y que han sido tomados de otros escritores coetáneos que con igual derecho podríamos separar del modernismo para dejar sitio a Martí? ¿Dónde están esos rasgos sino en las obras de escritores concretos? Al contar con Martí como uno de ellos, lo único que hacemos es radicalizar ese movimiento, obligado a incluir los rasgos azorantes de Martí. Con lo que gana en complejidad, en contradicción, en verdad. Bastaría, además, con recordar que el modernista por excelencia, Darío, fue un seguidor de Martí aunque más (y menos) que un seguidor, desde luego.

Martí fue el más penetrante y creador de los modernistas, el único plenamente conciente de su amplia problemática: el que no cambió unas formas por otras, sino que puso en tela de juicio la condición toda del escritor hispanoamericano, su función, sus posibilidades reales. El que le injertó un pensamiento avasallador. Mientras los otros modernistas, los que iban a ser llamados así, pensaban todavía que se trataba de «poner al día» la literatura del Continente, injertándole parnasianismo más simbolismo (*a la vez*, según la manera sincrética de estas tierras mestizas), Martí fue el primero en comprender que no se trataba tanto de poner al día cuanto de descubrir, y simultáneamente conquistar, el tiempo real del Continente: su situación concreta. Estar «atrasado» o estar «al día» suponen una referencia a un tiempo otro: cualquiera de ambas actitudes es servil y colonial. La primera es peor, pero la segunda no es mucho mejor. Martí sabe desde muy joven que él está «al día»; pero, por eso mismo, que estará obligado a ir a rastras de una realidad ajena. ¿No tiene él una realidad propia? Sí y no. Existe, pero más bien como una posibilidad. A convertirla en lo que es, para ser real él mismo, dedica su vida. Su propia literatura adolecerá de irrealidad mientras no encuentre contexto aclarador genuino. Su vida está consagrada a conquistar ese contexto, y su arma mayor para ello será la propia literatura, pero la literatura utilitaria.

Muchos modernistas podían quedar deslumbrados por la prosa de sus crónicas, por lo que Darío llamaba su «metal fino y piedras preciosas»; pero la finalidad de esas crónicas no era ofrecer aquel pedrerío, sino pedruscos para arrojarlos al enemigo y para construir los muros de la ciudad. Parece una paradoja, y es una decisiva lección, el que Martí, con esa obra casi no «literaria», sea el mayor escritor del Continente. Si no hubiera sido tan grave, podríamos decir que él fue lo que Cocteau dijo de sí mismo: «el Paganini del violín de Ingres».

Martí ha puesto en tela de juicio la existencia misma de la literatura, en plenitud, allí donde no existe otra plenitud: la histórica. «No hay letras, que son expresión,» dijo, «hasta que no hay esencia que expresar en ellas. Ni habrá literatura hispanoamericana, hasta que no haya Hispanoamérica.» Y más adelante: «Lamentémonos ahora de que la gran obra nos falte, no porque nos falte ella, sino porque ésa es señal de que nos falta aún el pueblo magno de que ha de ser reflejo.» Pero aunque Martí aventaje largamente a los otros modernistas (después de todo, aventaja a los otros escritores hispanoamericanos de cualquier momento), ellos, en la medida de sus fuerzas, acaban compartiendo no poco de sus preocupaciones, y ciertamente de sus formas. El modernismo, con su patético afán de «poner al día» la literatura del Continente, ¿no fue como la toma de conciencia del carácter subdesarrollado de nuestra literatura, en el momento en que la ideología pro burguesa de los fundadores había mostrado sus fallas, rota contra la realidad? El problema es similar, aunque en Martí sea más hondo --desde el primer momento, él no limita la situación a la literatura--, y aunque, además, Martí, adelante soluciones verdaderas, retomando lo vivo de aquella ideología de los fundadores, y situándola a la altura de su tiempo. Pero en esa actitud de adelantado, propia de su genio, Martí no quedará solo. Él parece trazar el programa del modernismo mejor cuando, en el obituario al poeta cubano Julián del Casal (1863-1893), escribe: «en América está ya en flor la gente nueva, que pide peso a la prosa y condición al verso, y quiere trabajo y realidad en la política y en la literatura. Lo hinchado cansó y la política hueca y rudimentaria, y aquella falsa lozanía de las letras que recuerda los perros aventados del loco de Cervantes. Es como una familia en América esta generación literaria que principió por el rebusco imitado, y está ya en la elegancia suelta y concisa y en la expresión artística y sincera, breve y tallada del sentimiento personal y del juicio criollo y directo. El verso, para estos trabajadores, ha de ir sonando y volando. El verso, hijo de la emoción, ha de ser fino y profundo, como una nota de arpa. No se ha de decir lo raro, sino el instante raro de la emoción noble y graciosa».

El modernismo, en efecto, «principió por el rebusco imitado» que alcanzará su apogeo en los libros iniciales de Darío; pero estaba ya en «la expresión artística y sincera, breve y tallada, del sentimiento personal y del juicio criollo y directo», como lo testimoniaban sus propios *Versos sencillos*, y como lo verificará la poesía posterior a 1898 del mismo Darío o de Enrique González Martínez (1871-1952), y se ramificará en Gabriela Mistral y César Vallejo (1892-1938). De la misma manera como del exotismo de los primeros momentos, nacido de la desconfianza en la ilusión fundadora y del desgano de vivir en estas «dolorosas repúblicas americanas», los modernistas irán acercándose, aunque sin alcanzar la hondura radical de

Martí, a la preocupación por su patria mayor: llegando incluso a criticar el peligro yanqui: Rodó (1871-1917), en su *Ariel* (1900); Darío, en su oda «A Roosevelt», aparecida en el libro *Cantos de vida y esperanza* en 1905. Hasta por su influencia sobre España, el modernismo adquiere orgullo de su condición americana. Martí, pues, no sólo se adelanta con la orquestación magnífica de su prosa o la intensidad de su poesía, sino con los temas que aborda: y tanto en unas como en otros, hallará seguidores dentro del modernismo<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> Roberto Fernández Retamar , MARTI EN SU (TERCER) MUNDO p: 60-63

**CAPÍTULO II**

**PRESENTACIÓN**

**DE**

**LA OBRA**

**ABDALA**

**DE**

**JOSÉ MARTÍ**

## 2.1. Presentación de la obra

En *Abdala*, poema épico, patriótico, símbolo trágico de la lucha que signó toda su vida entre el amor filial y el de la madre mayor<sup>15</sup>.

El poema dramático "*Abdala*", fue escrito expresamente para la patria por José Martí. Este poema ve la luz en el año 1869, con la primera guerra cubana contra España como escenario político. En sus ocho escenas, el joven Martí esboza sus ideales patrios y ofrece una visión anticipada de su propia vida.

Una de las grandes pasiones de José Martí, desde su adolescencia, lo será el arte dramático, tan íntimo para su subjetividad de poeta. Por eso, no es de extrañar que, la primera pieza de su amplia papelería de verdaderos méritos literarios y artísticos lo sea un poema dramático como "*Abdala*".

Decretada la Ley de Libertad de Reunión y de Imprenta, Martí aprovecha eficientemente esta oportunidad, escribe pequeñas publicaciones y en otras colabora con Fermín Valdés Domínguez. En estas circunstancias aparece el poema épico dramático "*Abdala*", en el periódico La Patria Libre. Lo acompañaba una indicación inicial: Escrito especialmente para la patria.

Aquella imagen materna no era sino la de doña Leonor Pérez, y el adolescente que protagoniza la historia, un muchacho de apenas quince años que, unos días más tarde, cumpliría los 16 y que preparaba la única edición que logró realizarse, durante el breve período de libertad de imprenta, decretado por las autoridades españolas, de aquel semanario que se llamó *La Patria Libre*, y en cuyas páginas se publicó, su poema dramático "*Abdala*", considerada no sólo la primera pieza de su dramaturgia, sino una abierta confesión de fe, y de compromiso, al traducir a las imágenes del joven guerrero árabe, en los desiertos africanos, la proyección de aquel adolescente, igualmente rebelde y de ideario patriótico, en medio de la guerra que ya había estallado en La Demajagua y a la que sumaba su espíritu y su vida<sup>16</sup>.

*Abdala*, poema dramático en ocho escenas, escrito en versos endecasílabos, es de interés porque revela los sentimientos patrióticos de nuestro héroe nacional en la adolescencia. Poema escrito con una buena factura, está presente en los versos que lo constituyen su sentido trágico y épico de la vida.

---

<sup>15</sup> [www.revistaluz.rimed.cu/articulospdf/edicion42/inepael.pdf](http://www.revistaluz.rimed.cu/articulospdf/edicion42/inepael.pdf) ,p04

<sup>16</sup> <https://www.ecured.cu/Abdala>

El estudioso Ángel Augier ha observado, en esta obra incluida en *La Patria Libre*, la influencia de la obra teatral *Aristodemos*, debida al también poeta Joaquín Lorenzo Luaces. Con cinco personajes, Espirta, madre de *Abdala*, Elmira, hermana de *Abdala*, Un senador, más algunos consejeros y soldados, asombra cómo Martí, siendo un adolescente fue capaz, como ha expresado el crítico Rine Leal al revalorizar esta obra, de revelarnos un precoz talento dramático y una hábil versificación teatral.

El citado crítico opina que con esta obra Martí inaugura entre nosotros el llamado *teatro mambí*, expresión muy característica e interesante de la literatura cubana durante las guerras independentistas. El nombre del protagonista proviene de un personaje histórico árabe de carácter rebelde, que significativamente Martí transforma en africano, en abierto rompimiento con el habitual tratamiento exótico o divertido dado al negro dentro de la escena cubana hasta entonces, exaltando la posición antiesclavista e independentista de los insurrectos en versos<sup>17</sup>.

La obra *Abdala* del ilustre y valioso escritor cubano José Martí contiene un fragmento muy citado por todas las variantes del nacionalismo cubano:

*El amor madre a la patria  
No es el amor ridículo a la patria  
Ni a la hierba que pisan nuestras plantas  
Es el odio invencible a quien la oprime  
Es el rencor eterno a quien la ataca*<sup>18</sup>

## **2.2. Resumen de la obra *Abdala***

*Abdala* es un poema dramática compuesta por ocho escenas y el escenario de la pieza teatral *Abdala era cuba* representada por su héroe como tierra árabe sagrada, Entonces los héroes de esta obra son *Abdala* quien es Martí, Espirta es su madre y Elmira es la hermana de *Abdala*. Esta obra dramática expresa el amor de la patria y la preocupación del autor por el destino de su país.

En la primera escena Martí nos presenta la llegada de los invasores españoles con una exltación y una manera metafórica, Nos describe las fuerzas del ilustre *Abdala* y de su ejército y nos describe cómo va la tierra Nubia contra los oprimidos. José Martí nos encarna Nubia

---

<sup>17</sup> [epoca2.lajiribilla.cu/2012/n586\\_07/586\\_21.html](http://epoca2.lajiribilla.cu/2012/n586_07/586_21.html)

<sup>18</sup> Martí, José, 1862-1876, *Obras completas*, Tomo I. Edición crítica. p18



que encabeza por su líder *Abdala* con gran entusiasmo y que los hijos de Nubia son listos para sacrificar para su país natal.

Y en la segunda escena Martí habla con fervor y el combatiente *Abdala* está feliz y listo para ese combate.

En la tercera escena encontramos una conversación entre el combatiente *Abdala* y guerreros con un fervor, entusiasmo y audacia sobre la llegada de la hora de vengarse de los invasores y todo ya está listo, para conseguir la independencia de los nubios, y los guerreros prometen a *Abdala* de prepararle coronas y laureles en caso de vencer, y en caso de morir concederle la corona del mártir.

La siguiente escena, la entrada de Espirta la madre del ilustre *Abdala*, una comunicación o dialogo entre una madre y su hijo, Espirta teme que va perder su hijo en esa batalla. La madre intenta prohibir y detener a su hijo de salir en combate pero sin éxito, ya que *Abdala* cree en Dios que nos manda el honor y nos manda por la patria.

En La quinta escena en la continuidad del dialogo entre la madre y el hijo, a través de lo que dice el personaje *Abdala*, Martí ofrece una imagen llena de trascendencia acerca del significado que le concede al vocablo Patria, en esta escena la madre temerosa que *Abdala* pueda morir en la guerra, su madre llora por un solo algo el de perderlo para siempre. Ella teme que su hijo vuelva mártir y que no pueda verlo. Martí marchó a defender su patria y pide el perdón de su madre como si no podía verla cerca de él y le decía adiós y se fue.

La escena sexta, Espirta no soportaba la pérdida de su hijo y no podía imaginar la vida sin su hijo es por eso la madre lloró sin parar como si estuviera sus últimos instantes con él.

Y en la escena séptima encontramos la participación de Elmira la hermana de *Abdala*, Elmira hizo todos sus esfuerzos para apoyar su madre. y calmarla de no ser nerviosa y inquieta de su hijo ilustre peleador.

En fin la última escena concluye cuando *Abdala*, tras haber participado en los combates, yace moribundo, él volvió a casa de su madre herido y murió en brazos de sus guerreros, pero feliz porque siente la satisfacción de que el enemigo había sido vencido, el ilustre combatiente *Abdala* estuvo muy contento de caer mártir por el servicio de defender su patria.

### 2.3. Temática de la obra

La obra *Abdala* fue publicado en el 23 de enero de 1869, es un poema dramático Constituye la primera pieza de José Martí de su amplia papelería de méritos literarios y artísticos, cuando aún no había cumplido los 16 años de edad, publicado en el periódico *La Patria Libre*. Aunque la obra tiene de escenario a Nubia, un país lejano, Martí lo escribió pensando en su país natal esclavizado. Representa un texto de amor juvenil a la patria, donde por vez primera el negro fuera de su posición exótica y divertida en el teatro bufo, es un héroe que encarna virtudes patrióticas y militares<sup>19</sup>.

*Abdala* es una obra de adolescencia rebelde y naturalmente, muy subjetiva y con sello autobiográfico, como suele suceder invariablemente en toda la producción martiana<sup>20</sup>.

En la obra el pueblo de Nubia se levanta contra el bárbaro opresor y al final hace huir al ejército enemigo, no sin antes lamentar la muerte de *Abdala*, el noble guerrero que encabezó la lucha por la libertad de su tierra natal y cayó mortalmente herido. El héroe antes de fallecer dice que *Es dulce morir cuando se muere luchando audaz por defender la Patria*. Veintiséis años después de la publicación del poema dramático José Martí cayó en Dos Ríos combatiendo por la libertad de Cuba, como si *Abdala* fuera promisorio de su destino final. Seré quien libre a mi angustiada patria, y quien le arranque al opresor el pueblo, que empieza a destrozarse entre sus garras!., exclama *Abdala* en la escena dos de este poema dramático, obra que es una anticipación de lo que sería la propia existencia del apóstol cubano. Como *Abdala*, Martí se debate entre dos grandes amores, el de la patria y el de la madre, que teme por los peligros que afronta en la lucha y al final vence su deber. El héroe nubio dijo antes de partir al combate:

Cuántos tormentos!... cuán terrible angustia!

Mi madre llora... Nubia me reclama...

Hijo soy... nací nubio... ya no dudo,

Adiós! Yo marchó a defender mi patria!

Confinado injustamente en el presidio, Martí le envió un retrato a su progenitora en el que aparece de pie, con grilletas, en cuya dedicatorio escribió “Mírame madre y por tu amor no llores...Si esclavo de mi edad y mis doctrinas...Tu mártir corazón llené de espinas...Piensa

---

<sup>19</sup> <https://www.ecured.cu/Abdala>

<sup>20</sup> [www.metro.inter.edu/cai/jose\\_marti/Guia.pdf](http://www.metro.inter.edu/cai/jose_marti/Guia.pdf) p:41

que nacen entre espinas flores.

En el poema se apenaba de Doña Leonor, la madre, le expresaba su decisión de cumplir con el deber más sagrado aunque tuviera que guardar prisión, al tiempo que le pedía que apreciara mejor lo hermoso de la vida, las rosas, y no los escollos y los peligros, las espinas.

Ya al ver cuando era niño a un esclavo muerto en el monte, *Martí* había hecho el juramento de lavar con su vida el crimen y de esa manera trazó su destino siempre del lado de los oprimidos. Instintivamente supo entonces dónde estaba su deber y la manera mejor de servirle a la Patria, como hizo *Abdala*. Han transcurrido 140 años de la publicación de la obra que enaltece al guerrero nubio, escrita por José Martí en la adolescencia, cuando aún resonaban los clamores del levantamiento armado del 10 de Octubre de 1868, inicio de la Guerra de los Diez Años<sup>21</sup>.

En *Abdala*, poema épico, patriótico, símbolo trágico de la lucha que signó toda su vida entre el amor filial y el de la “madre mayor”, como llama a la patria, sus sentimientos se reflejan en esa temprana muestra de su obra teatral, cuando expresa:

El amor, madre, a la patria  
No es el amor ridículo a la tierra  
Ni a la yerba que pisan nuestras plantas <sup>22</sup>.

Para José Martí, quien solo contaba 16 años de edad, la Patria es lo más sublime, a la que considera la madre de todos; así lo expresa en *Abdala*, poema dramático que refleja la lucha del pueblo africano de Nubia contra quienes quieren arrebatarle la libertad, en clara alusión a cuál ha de ser la actitud de todo cubano digno frente a sus opresores.

El amor a la patria es mucho más que apego al terruño donde se nace: Es el odio invencible a quien la oprime, es el rencor eterno a quien la ataca. Es ese amor infinito hacia Cuba quien le guía en su acción<sup>23</sup>.

---

<sup>21</sup> [josemarticuba.blogspot.com/2009/01/abdala-y-mart.html](http://josemarticuba.blogspot.com/2009/01/abdala-y-mart.html)

<sup>22</sup> [www.revistaluz.rimed.cu/articulos/pdf/edicion42/inepael.pdf](http://www.revistaluz.rimed.cu/articulos/pdf/edicion42/inepael.pdf) . p04

<sup>23</sup> [www.efdeportes.com/efd202/patria-y-patriotismo-en-jose-marti.htm](http://www.efdeportes.com/efd202/patria-y-patriotismo-en-jose-marti.htm)

# **CAPÍTULO III**

**EL ESTUDIO**

**DE LA OBRA**

**ABDALA**

**DE**

**JOSÉ MARTÍ**

### 3.1. Estudio analítico de la obra

#### Tema principal

Abdala representa un texto de amor juvenil a la patria, es un héroe que encarna virtudes patrióticas y militares<sup>24</sup>.

#### Personajes

Cuatro son los personajes principales de esta obra que se desarrolla en un país denominado Nubia. Además de Abdala están Espirta y Elmira, madre y hermana, respectivamente del joven guerrero, un senador y varios consejeros y soldados<sup>25</sup>.

#### Tiempo y espacio

La acción sucedió en el 23 de enero de 1869 en *Nubia*, lugar donde se desarrollan las acciones, fue un pequeño país del Continente africano, invadido por los árabes, este material histórico y verídico es el sustento de la intención y la finalidad comunicativas del texto antes citado. Además sirve como base para formular la alegoría, con la cual alude a la situación política nacional. Desde un punto de vista del análisis la obra asume una aparente dualidad entre su carácter realista y el alegórico, sin embargo la contraseña: Escrito especialmente para la patria, nombra directamente al receptor del mensaje<sup>26</sup>.

#### El estudio crítico de la obra:

Rine Leal coloca *Abdala* dentro del marco de teatro mambí. Entre todos sus comentarios, el más importante es que al referirse a *Abdala*, el héroe dramático, por primera vez es un africano. Al retrato rubio y clásico de irlandeses, griegos y polacos, se unirá el etíope Abdala, y de esta forma Martí pone su fe en el negro como clave en el problema colonial, una de las constantes de su pensamiento político. En realidad es una clave importantísima, ya que lo que hace Martí no es un blanco miento del negro, sin destacar el color de nuestra piel y sin caer en la tipificación afrocubana, que es en el fondo distanciadora, sino indicando sencillamente que

---

<sup>24</sup> <https://www.ecured.cu/Abdala>

<sup>25</sup> Ídem

<sup>26</sup> Ídem

Nubia: es la región situada en el sur de Egipto que se extiende a lo largo del valle del Nilo y por el norte de Sudán.

la acción tiene lugar en Nubia, no en la manigua cubana: un espacio tal que no existía para nadie, inclusive sin raza que no había sido imaginado todavía. Llegaba a un minimalismo absoluto, total, anticipándose a todo teatro, quizás porque fuera el teatro de la muerte, en el cual no somos ni negros ni blancos.

De todas formas, *Abdala* se impone a un nivel más profundo, porque con *Abdala* pasa lo inusitado. Algo que no ha hecho jamás ningún dramaturgo. Posiblemente ningún escritor. Y no me refiero solamente a un escritor cubano. Quizás, puede, no sé, algún poeta. Es decir: convertirse en la obra, ser el texto.

La propuesta es tan absoluta, que la vida es el teatro, apresadas, como si la una no pudiera desprenderse de la otra. Claro que un escritor legítimo lo hace todos los días. Es decir, volverse la criatura que escribe, ser el personaje, porque la escritura no puede llevarse cabalmente a efecto sin que esa transferencia, esa transfusión de sangre, tenga lugar. Pero no es lo mismo hacerse una transfusión de sangre que pegarse un tiro en la sien. Hay que partir naturalmente de un hecho. A Martí no lo mató nadie. Cuando se montó en el caballo, ya cargaba el rifle que lo iba a matar, porque es el caso más absoluto de ser para la muerte, volitivamente, desde que era un adolescente. Esta metafísica de *Abdala*, que escénicamente tiene importancia relativa, la convierte en la obra más importante del teatro cubano y toda comparación es superflua. *Abdala* es Martí, es ser para la muerte.

Martí empieza a *escribirse* a los diecisiete años cuando se publica la obra en el único número de *La Patria Libre*, el 23 de octubre de 1869. *Abdala* es una pieza brevísima que, precisamente por sus limitaciones dramáticas, resulta más significativa todavía. Como si el autor no tuviera ni hora ni tiempo para hacer teatro. En los momentos de profunda crisis política surge frecuentemente la producción literaria de carácter patriótico en el cual el patriota pugna con el artista, si es que lo hay, el cual frecuentemente queda derrotado. Ahí está *El Laúd del Desterrado*, que es una llaga supurante. Los procesos históricos tienden a repetir estos fenómenos de carácter patriótico-literario. Esto es particularmente cierto en la trayectoria histórico-literaria cubana, e inclusive hasta buenos escritores salen más inflados de la cuenta, para después desinflarse. O los inflan de un lado y lo desinflan del otro sin el menor criterio interpretativo y de una forma francamente bochornosa. El texto se convierte en un absoluto desastre. Pero este no es el caso de *Abdala* que supera toda limitación. El patriota se cree en la obligación de exponer su ideario por encima de todo. Por consiguiente, *Abdala* es un caso representativo que repercute en el pensamiento cubano hasta el día de hoy. Bueno, creo yo, supongo y espero, porque a lo mejor estoy diciendo un disparate. Practicando el

distanciamiento diré que *Abdala* obra juvenil, apasionada, comprometida políticamente con la causa de la libertad de Cuba, creada por Martí en los momentos en los cuales se inicia la Guerra de los Diez Años, el producto de esta convivencia histórico-literaria. Martí creaba en el ámbito del compromiso, y cuando no lo hacía, como en el caso de *Amor con amor se paga*, que es decididamente otra cosa, un paso de baile, un minuet exquisito, se creía en la obligación de justificarse. Con *Abdala* no tiene que hacer tal cosa, aunque hubiera podido hacerlo con respecto a sus limitaciones teatrales, pero con una posición tan definida respecto al compromiso ideológico, ninguna excusa técnica le pasaría por la cabeza.

Dramáticamente, *Abdala* es muy simple, escueta y hasta esquemática. La situación queda planteada desde el principio, con la llegada del Senador, de una forma directa, en relación con un conquistador que no entra en escena; pero la dramaticidad del verso impacta de una forma vibrante, de una poesía épica que no se había dado en la escena cubana antes de que Martí la escribiera y creo que tampoco después, aunque estas afirmaciones tan abarcadoras son siempre peligrosas.

El vigor del texto dramatiza la situación de modo absoluto con un feroz conquistador que no entra en escena pero sí en la intensidad del mensaje, entre panorámicas y primeros planos, que se amplían gradualmente de las murallas a las tiendas de campaña, a los corceles y a las lanzas, logrando una plasticidad no sólo teatral, sino más bien cinematográfica, como si fuera Sergei Eisenstein filmando *Iván el Terrible*. La reacción inmediata de Abdala no se queda atrás y la caracterización del personaje precipita la acción, hay un héroe por veinte de sus lanzas, que de nuevo parece detenerse ante la inminencia del peligro: “¡Ya tiene a los novios en el campo! ¡Ya en nuestra puerta nos coloca guardias!; lo cual determina de inmediato la acción de Abdala que ya queda precisada apenas una página después, con sentido teatral de parte de Martí. Estos movimientos del texto marcan el ritmo de la acción, como si cualquier espera detuviera la obra, y por consiguiente lo detuviera a él, en el papel de Abdala, en el cumplimiento de su destino histórico. Desde la segunda escena la decisión está tomada y el destino no sólo el de Abdala, sino el de Martí, queda fijado para siempre

La activa del monólogo está dada en vivo por el brazo del protagonista, la acción precisa de blandir la cimitarra y disponerse a partir. La dinámica de los verbos y la gestualización que es casi una didascálica, dejan muestra de la potencialidad dramática del autor. La transición hacia la liberación, como si la acción se estuviera desarrollando en escena, con la específica derrota del tirano, lleva a una visión panorámica de la gente cobarde que gemirá espantada. La absoluta visualización de *Abdala* y la seguridad del triunfo que su frente orlará de gloria

se impone en primer plano. La excelente versificación conjuga tres elementos esenciales en el soliloquio: la poesía, el teatro y el cine, ya que la visualización es fílmica, como si Martí escribiera un guión y dirigiera la escena. Este ritmo es constante y se prolonga hasta el final de la segunda escena. En realidad, la acción enardece al protagonista, que vive lo que dice como si estuviera ocurriendo ante el público que lo oye, que es lo que lo vuelve teatro. Martí elabora un teatro desde un interior en el cual explota una acción que después se exterioriza. En lugar de una narrativa pasiva vista desde fuera, la visualización está ahí, internalizada en el personaje, sin necesidad de materializarse. Todo es visual, todo es acción palpable. La narrativa se oculta detrás de las palabras para hacerse teatro. Por otra parte el texto es lo que construye la decisión de Abdala, lo que suma el ímpetu hacia una realización de lo que no se ha realizado todavía, la transición y unificación entre autor y personaje, la inminencia de la acción.

Dentro de este contexto, sobresale *Abdala*, que es la cubanización alegórica de un patriotismo freudiano. La aparición de Espirita da un nuevo giro dramático a la acción, pero no la detiene, como si se complementara en el papel de Mater Dolorosa, fatídicamente en espera de la muerte del hijo. Dramáticamente hablando, el personaje de la madre, como tal, impone su identidad materna casi con mayúsculas en el destino subconsciente de Abdala. Su ¡Detente, Abdala! se congela. Y ¡Tu madre soy! no es suficiente. ¡Soy nubio! El pueblo entero/ por defender su libertad me aguarda! Pero de igual modo que Martí invoca su identidad nacional como fuerza opositora a la autoridad materna, esta no da marcha atrás. ¡Pues si exige el honor que al campo vuelvas, /tu madre hoy que te detengas manda! Martí no logra torcer la actitud de la madre, que sigue manteniendo su carácter de tal por encima del concepto patriótico. La razón es sencilla porque el concepto Madre es pre-existente al concepto Patria. El personaje logra así una independencia dramática que le da relieve desde el punto de vista teatral, aunque no funcione en sentido político. El amor materno antecede al amor a la patria, y de ahí la anomalía de todo empeño politizado frecuentemente masculino que propone torcerlo. La Madre logra así una independencia dramática que está en relación directa con la maternidad en sí misma. Aunque fuera un traidor, la posición de ella no podría alterarse. Es por ese motivo que la madre no puede reconciliar sus intereses con la Nubia territorial, y desde el momento en el cual Abdala decide liberarse del lazo materno real, ella sabe que otro lazo inevitable, más absorbente y poderoso, lo conducirá a la muerte. La madre sigue siendo Madre por encima de las consignas doctrinales porque el compromiso ideológico planteado por el autor es invención masculina: parto de hombre De ahí que Martí tenga que crear una



rivalidad entre esa madre natural, primigenia, umbilical, principio femenino, en contraposición con el concepto Madre Tierra, Patria, que es un proyecto masculino.

También esto tiene que ver con el desnacer unamuniano, ya que no es una vuelta al útero materno que nos dio la vida. “Morir por la patria es vivir” es un parto masculino. El Patriota vuelve al útero en las entrañas mismas de la Madre Tierra, de ahí la lección de una carga de machete, que lo convierte en hecho doblemente masculino por tener lugar mientras monta a caballo machete en mano. Su deshacer unamuniano es una vuelta pacífica al útero materno en las entrañas mismas de la Madre Tierra, machete en mano, y se produce una transferencia freudiana.

Obviamente, Martí y Abdala confluyen en este punto, porque *Abdala* es Martí. Esto explica dramáticamente el retorno de *Abdala*, Martí mismo, herido de muerte, autor y personaje creados para morir. Dramáticamente y psicológicamente representa una ruptura del cordón umbilical que se transfiere a la Madre Tierra: la patria enemiga de Espirita, madre de Abdala; lugar donde finalmente se desintegra el hijo, destrozado en un patriotismo freudiano que lo devora. La brevedad de *Abdala* la vuelve más efectiva simbólicamente porque produce una síntesis dramática en la cual el autor más importante del teatro nacional, aparece claustrofómicamente encerrado en el espacio físico y síquico del personaje, que es él mismo. Aunque la presencia y propuesta de la madre, es un giro de la acción que enfrenta a Abdala a fuerzas contrapuestas, y aunque Espirita misma lo evoca con la misma intensidad que el hijo plantea su propia situación, la posición de Abdala es radical y no acepta términos medios. La suma de decisiones tomadas desde el punto y hora que escribió *Abdala* en 1869 es una decisión total de su ser para la muerte, con el cual se construye, y aunque fracase.

El desplome final de *Abdala* tiene lugar ante la muerte misma, en su propio fracaso de no haber conseguido ni la independencia ni la libertad de Cuba. Queda marcado por el hecho sartreano del ser para la muerte, que es punto final. No obstante este negativismo existencialista donde el mañana se nos escatima, en el morir se hace, porque “morir por la Patria es vivir” y se renace en hacer de todos aquellos que mueren para vivir en el que renacen los que están muertos en los que no se han muerto todavía. El ser para la muerte de Martí es la resurrección del ser para la muerte de los demás.

Abdala:

Abdala sí, que moribundo vuelve  
a arrojarse rendido a vuestras plantas,

para partir después donde no puede  
blandir el hierro ni empuñar la lanza.

El punto crucial en este momento es la derrota, que Martí tuerce en un “ser por los demás”, que sustentan la vida y pueden blandir machete y cimitarra:

Abdala:

La vida de los nobles, madre mía,  
es luchar y morir por acatarla,  
y si es preciso, con su propio acero  
rasgarse, por salvarla, las entrañas.

Y es aquí cuando Martí propone la obligatoriedad del suicidio de la forma más brutal y radical habida y por haber: rasgarse, por salvarla, las entrañas. Es la propuesta del callejón sin salida, el reto final del vivir por la muerte misma, que es también en el ser de los demás, al cual Martí traspasa la llama olímpica de la victoria: ¡Luchad! ¡Luchad, oh nubios! ¡Esperanza!

Es evidente que *Abdala* es un todo martiano en el cual, dramáticamente, escénicamente, fue capaz de encapsular su propia vida y su propia muerte, entrelazadas la una con la otra. Pero hay que observar cada palabra, el imperativo del ¡Silencio! , no vengáis a turbar mi triste calma. Y después el “quiero oír” del que no oye, que es también la posibilidad del engaño:

Abdala:

Oh, qué dulce es morir cuando se muere  
luchando audaz por defender la patria!

El morir para ser de Martí, consiste en esa permanencia ambigua y en su posición eminentemente cristiana, de exigirnos el todo por el todo. Como el cristianismo, trasciende a la petición del imposible, más allá todavía del poner la otra mejilla para que nos den la bofetada, que es muy difícil y que pocos cristianos cumplen. Nada de reformismo, nada de punto medio. Y sin embargo, porque siempre hay un sin embargo, la posibilidad de un mar de contradicciones también está ahí, en la misma concepción del credo. Pero eso no deja de hacer cuestionable la propuesta del Apóstol de la Independencia de Cuba si el credo no se cumple en toda su tangibilidad física no metafórica de morir por la Patria es vivir, que es lo que hay detrás de todo esto. De ahí que, para ser martiano de verdad no es suficiente invocarlo, no es suficiente demandar de los demás que sigan su credo, sino que requiere el sacrificio. Esto trasciende la posición hipócrita de los que se quedan comiendo en el banquete: en la Calle

Ocho, en Brickell Avenue, en el Doral o en Coconut Grove. Esta coletilla se me ocurre en el aquí y ahora del siglo XXI, donde no faltan muchos descarados que disfrutan el patria o Muerte de los otros. Que es la versión socialista del morir por la patria es vivir. Se le puede dar la vuelta, y ponerle edulcorantes, pero morir es morirse, e inclusive, como yo hice en el párrafo anterior, darle su metafísica.

La muerte de Martí, que es un suicidio, no es una obra de teatro con un final que escribe un adolescente para que el final tenga lugar en 1895. Desde que escribe *Abdala* lo sabe y estaba en la obligación ética de sellar su vida con su muerte, como dogma cristológico, porque de otra manera no podía exigir de nosotros lo que estaba pidiendo: como hacen los gacetilleros. A los cubanos, Martí nos dice simple y llanamente que hay que dar la vida por la libertad de Cuba, pero pedirle a alguien que no transija mientras uno no da la vida por Cuba, es sencillamente una falta de ética y una hipocresía. ¿Cómo yo le voy a pedir a los demás lo que yo no hago? Los martianos de verdad tienen que dar la vida por Cuba, y aunque puede que yo ponga la otra mejilla, Martí era mucho más exigente. Por consiguiente, para poder ser para la muerte y ganar la partida, tenía que morir en Dos Ríos<sup>27</sup>.

### **Estilo y lenguaje**

El estilo de Martí es sencillo en *Abdala*. Todo latinoamericano digno de llamarse a sí mismo patriota sabe de ante mano que el amor a la patria no se puede transmitir a través del miedo y la tortura. Por el contrario, el patriotismo surge cuando nuestro terruño es invadido por extraños y que el deber de todo latinoamericano es defender la patria. El cubano José Martí dejó esto muy claro el amor, madre, a la patria, no es el amor ridículo a la tierra. Ni a la yerba que pisan nuestras plantas. Es el odio invencible a quien la oprime, es el rencor eterno a quien la ataca. En pocas y sencillas palabras el escritor nos regaló su definición del patriotismo. Para los latinoamericanos, el patriotismo representa la ardua lucha que nos dio la independencia. Por medio de un poema dramático titulado *Abdala*, Martí nos recuerda que la literatura formó parte de los pasos iniciales hacia la aclamada independencia que hoy celebramos año con año. La literatura expuesta a principios del siglo XIX de estilo neoclásico dedicada a glorificar a América abrió paso a la literatura romántico-modernista que alimentó los ideales de libertad en su gente. Martí nos demuestra que la unión hace la fuerza, pero para iniciar la lucha todos debemos centrarnos en el mismo objetivo: proteger nuestra patria. El patriotismo refleja el amor al país y la identificación con los valores nacionales<sup>2</sup>. Además de eso, el patriotismo

---

<sup>27</sup> [www.cubaencuentro.com](http://www.cubaencuentro.com) > Cultura > Artículos

representa una función social primitiva: la supervivencia del grupo. El propósito de este ensayo es demostrar que el poema *Abdala* es una creación literaria hecha con la finalidad de inculcar a las personas el amor a la patria para fortalecer su unidad y así cambiar la realidad social.

José Martí se destaca entre muchos románticos-modernistas por su sencillez inigualable, hombre de sentimientos firmes y guerrero incansable. En su amada Cuba se le conmemora como un héroe nacional, no solamente porque murió en batalla por la libertad, sino por su literatura filantrópica. Dedicó su corta vida a propagar los ideales de fraternidad en Latinoamérica por medio de su literatura humilde y pegajosa. Reconocido mundialmente por su expresión sincera. Su obra literaria se desarrolló en una época muy conflictiva. A mediados del siglo XIX, Estados Unidos sobresale como una potencia mundial imperialista, los jóvenes países latinoamericanos enfrentan problemas internos tales como golpes de estados, rebeliones, incluyendo guerras civiles y crisis económicas. Dichos acontecimientos no pasaron de estar percibidos por el autor y en sus obras le sumó el compromiso social. Cuba se encontraba en un período muy tumultuoso. El poema *Abdala* nos traslada a esa dura época independentista, al sufrimiento de la población y al amargo sabor de la victoria al ver la caída en batalla de los compañeros y a la miseria en que quedó Latinoamérica después de las duras batallas. Pero al final de cuentas, Martí cerró cada una de sus obras plasmando sus sentimientos más profundos la generosa personalidad del vate cubano, su energía moral, la firmeza de su alma y sobre todo su gran idealismo y fe en el hombre. Esto nos confirma que no hay cambio revolucionario efectivo si no se hace con intenciones de lograr un bien común. Para lograr una independencia no solo se tienen que alzar las armas en contra de los opresores, antes de todo se debe levantar el espíritu para defender lo que es justo. José Martí más que un poeta y revolucionario fue un hombre de temple inquebrantable. Martí se negó a aceptar una realidad en la cual la libertad es condición de algunos y la opresión parte de la vida cotidiana de muchos. Hasta el día de hoy Martí se recuerda como un hombre lleno de hambre y sed de justicia. La poesía martiana no fue escrita simplemente para deleitar y entretener a su pueblo. Su obra tiene como finalidad inspirar a su pueblo el amor a la patria y por medio de este amor fortalecer el espíritu de aquellos que nacieron sometidos en la explotación laboral y en la desigualdad social. Vitier asegura que para Martí la literatura era en todo momento un instrumento educador de primer orden, y la educación conduce al hombre latinoamericano a ser dueño de sí, universal y libre por su cultura, autóctono por sus valores. Esta cita nos demuestra que para José Martí la independencia va más allá de los

campos de batalla; la verdadera independencia consiste en fomentar en los latinoamericanos el orgullo de ser quiénes son y sentirse gozosos por ser de donde pertenecen. La estimación por nuestra tierra consecuentemente se transforma en orgullo, lealtad, respeto y las acciones que se hacen en nombre de la patria son a beneficio de la propia gente. En el poema *Abdala*, el guerrero Abdala es un hombre sencillo fiel a su pueblo que está dispuesto a morir por defender su patria y con mucho ímpetu se propone hacer lo mismo por su tierra aun a pesar del dolor de su madre que se niega a que él entre en lucha. Mas sin embargo, Abdala decide ir en búsqueda de la libertad y aclama que prefiere morir en la lucha antes de ver su patria esclavizada. El valor de Abdala nos hace reflexionar que el patriotismo no es vanagloriarse a sí mismo sino asegurar la sobrevivencia de su pueblo.

En este poema los valores morales y éticos que caracterizan al joven guerrero Abdala son el valor, la lealtad, la solidaridad y el liderazgo. En la primera escena del poema, el senador le pregunta a Abdala si está preparado para luchar y defender su tierra Nubia; él, sin titubear, le responde que sí. Por medio del personaje de Abdala, Martí demuestra que los latinoamericanos patriotas son valientes, y que el amor a la patria nos debe impulsar a lograr hazañas que beneficien al grupo al que se pertenece. Los patriotas sinceros se preocupan por su gente y por su bienestar, ellos impulsan a los demás a vencer sus miedos y son hombres de iniciativa. Al final del poema Abdala pierde la vida pero consigue su objetivo: evitar que los opresores se adueñen de su amada patria. Las situaciones a las que los seres humanos se deben enfrentarse les permiten crecer en espíritu y superar las adversidades. En este poema dramático Martí no solo refleja sus ansias de libertad sino que conscientemente nutre su poesía con ideales personales. No solo se desea una Latinoamérica libre y no bárbara donde predomine el caos y la desgracia. Al contrario, en su poesía también muestra el deseo más grande del poeta: la unificación de los pueblos en una misma patria, debe brillar, al aire desenvuelta la sagrada bandera de la patria. No solo se lucha para vencer al enemigo sino para que todos al ver la bandera ondearse en el aire sientan un sentimiento de alegría y orgullo por sentirse parte de un grupo, unidos por la misma esencia cultural que a todos los latinoamericanos dignifica: el sentimiento de pertenencia que nos hace sentirnos fuertes y respetados. La finalidad de la patria no es enaltecerse y sentirse superior a los demás. El patriotismo saca lo mejor de todos nosotros, trabajar en equipo para lograr una meta en común; nos brinda identidad y el vínculo de unidad se fortalece.

Más allá de los sentimientos de justicia y honor, el patriotismo también desprende el amor por nuestros seres queridos. Se lucha para darles a esas personas un futuro mejor para

brindarles protección. Solo las personas de sentimientos puros están dispuestas a dar sus vidas para que su patria, su gente, no perezca y eso es lo que hace al patriotismo un sentimiento de hermandad. La aparición del sentimiento de pertenencia, sentimientos de amor, preocupación, lealtad, fervor y orgullo hacia el grupo es una parte integral del desarrollo del grupo etnográfico. Para Martí la independencia no consistía en liberar del verdugo al oprimido y simplemente finalizar la lucha. La patria no se forma a base de organizaciones políticas o afiliaciones personales. Por otro lado, la patria es el resultado del amor por nuestros paisanos y nuestros recuerdos que nos hacen tomar acciones colectivas a beneficios de todos y no solo para sí mismo. *Abdala* es el guerrero valiente que lucha por una causa justa: desaparecer la opresión y la injusticia de su pueblo, es humilde y sincero, no engaña a su pueblo vanagloriándose a él mismo. *Abdala* desea ver su pueblo libre, lleno de gozo y pleno. Él no busca que se le glorifique o que se alabe, él desea que su familia y amigos vivan una tierra pura y justa. *Abdala* responde *¡Oh, qué dulce es morir cuando se muere luchando audaz por defender la patria!*. La poesía de José Martí se caracteriza por enaltecer los valores morales y fuertemente denunciar los contra valores. Martí para describir al conquistador lo califica como opresor, amenaza, esclavizador. Al contrario de *Abdala* quien es noble, justiciero y virtuoso.

Esto demuestra que para el autor, la poesía debe estar cargada de aprendizaje, Martí conscientemente agrega a sus obras los valores que mantiene un pueblo unido tales como la verdad y el amor al prójimo. El patriota sincero sabe con anticipación que no hay victoria ni futuro sin la colaboración de todos los miembros del grupo. Cada uno debe de poner de su parte y que el beneficio debe ser colectivo y no individual. Al momento de confrontar dificultades es más sencillo vencer los obstáculos cuando el grupo está unido. Martí nos instituye que éste es el principio esencial del patriotismo. De una forma muy conmovedora, el poeta cubano nos da una lección de vida que debemos de reflejar en las nuestras de manera cotidiana: la verdadera diferencia se logra cuando el pueblo está unido en el mismo objetivo. Toda persona que no sienta amor por su patria o de alguna forma no tenga un sentimiento de pertenencia colectiva es un ser humano a medias. Un héroe de verdad va más allá de los campos de batalla, toma como iniciativa que la unión hace la fuerza y que si no se defiende lo que se ama entonces no somos capaces de crecer espiritualmente. *Abdala* es un personaje que se destaca no por sus virtudes como ser humano, si no por su preocupación hacia los demás. Con este poema Martí nos demuestra que a la hora de un cambio todos podemos poner un

granito de arena, puede ser como líder de batalla o como el escritor que transmita los ideales a los que nacieron sin esperanzas.<sup>28</sup>

### 3.2 La poética de *José Martí* en *Abdala*

*Abdala*, poema épico escrito por Martí y publicado en la patria libre. Su nombre, *Abdala* o *Abdal*, proviene del árabe *abdil*, plural *abdal*, servidor, virtuoso, santo, sustituto. Nombre genérico de los religiosos persas, correspondiente al de derviche, en Turquía, al de monje entre los cristianos y al de hombre iluminado o santón en Turquía y en la India mahometana. El *Abdala* de Martí no parece referirse a ningún personaje histórico de los muchos que, desde el padre de Mahoma hasta el último rey de Granada, Muhamed Abú Abdallah, conocido por los españoles como Boabdil el chico, llevaron este nombre en el mundo islámico<sup>29</sup>. Cuando se publicó *Abdala*, Martí estaba a punto de cumplir 16 años, y ya hacía varios meses que en Cuba se combatía por alcanzar la independencia.

En gran medida la vida de *Abdala* descrita por Martí fue como un anticipado reflejo de su propia existencia, ya que con el decursar del tiempo él supo incluso enfrentarse a contradicciones que surgieron en el seno familiar, por su decisión de darle prioridad absoluta a todo lo referido al desarrollo de la lucha por la independencia de su tierra natal. Al igual que *Abdala*, Martí supo luchar y morir en defensa de su Patria. *Abdala* marca el nacimiento de la evolución de las ideas patrióticas de *José Martí*, que luego comenta con Mendíve, durante la prisión de este.

Hay varias situaciones en las que se evidencian similitudes entre la obra y la realidad cubana de ese momento: el numeroso ejército español destacado en la Isla y la escena en la que el senador expresa las enormes tropas del opresor, se refiere al número de lanzas y de tiendas. A los símbolos del poder se oponen otros que constituirán leitmotiv en la obra martiana: el laurel y la presencia de la libertad como condición esencial para el hombre. El valor simbólico le añade una mayor connotación al aspecto autobiográfico porque Martí sintió a *Abdala* dentro de sí mismo. Como expresan los versos del poema ... ¡ Oh, que dulce es morir cuando se muere / Luchando audaz por defender la patria! . Esta proposición se une a lo que en otros textos martianos aparece reiteradamente como la ideal de la muerte necesaria.

---

<sup>28</sup> El patriotismo al estilo de José Martí. Disponible en: URL/<http://www.culturadoor.com> (última consulta, 06 de diciembre de 2016)

<sup>29</sup> Martí, José, 1862-1876, *Obras completas*, TomoI. Edición crítica. p291

Adquiere notoriedad que el protagonista no muestra una evolución ideológica, sino que su sistema de principios es definido desde el momento mismo en el que se presenta al personaje, por lo que esto constituye otro argumento que serviría para comprobar la hipótesis del acentuado carácter autobiográfico, existente en el poema, con lo que no se puede circunscribir este aspecto solo a las semejanzas entre Martí y el protagonista, debido a que un planteamiento de esta magnitud tiene como punto de partida al componente axiológico del ser humano<sup>30</sup>.

### **3.3. Características de la obra *Abdala***

*Abdala*, poema dramático, publicado cuatro días después de *El diablo cojuelo*, representa una toma de posición y de conciencia respecto a la guerra que Cuba está combatiendo desde hace un año. La relación entre Cuba y España se plantea como oposición excluyente, y el problema se presenta como muerte o supervivencia de un pueblo, y esto a dos niveles: A) el enemigo amenaza destruir físicamente la obra del hombre, significado por murallas, símbolo de la defensa de la identidad. B) y a un nivel aún más primario, el enemigo quita fuego y aire, tierra y agua, las condiciones de posibilidad de la vida. La modernidad de Martí está en esta operación que no niega el pasado, sino que lo recupera como identidad histórica. Al entusiasmo de *Abdala* se opone un obstáculo la disyuntiva entre el amor a la madre y el amor a la patria. Martí logra tres fines en *Abdala*: primero, incita a la juventud emotivamente a la lucha a través de la oposición Cuba-España y del ejemplo del héroe; en segundo lugar, resuelve un problema de todo guerrero entre la dimensión personal familiar y la política social, y finalmente, provoca sobre todo la toma de conciencia, uno de los factores que más impulsa el proceso de descolonización. La obra *Abdala*, el relato de la identidad, actúa en el mismo momento en que la está construyendo: Cuba está semantizada como el héroe que toma de sí su propia liberación, que realiza. De ahí la eficacia de la forma: la actuación es actualización, acción mágica que realiza. *Abdala* es persona, máscara de José Martí, prefigura lo que será su vida: lucha por la independencia de Cuba e instrumento de toma de conciencia para los demás.

Estos dos momentos, unidos en el drama del muchacho de dieciséis años, se desplegarán para urdir la trama de los cuarenta y dos años de la vida del hombre José Martí. Lo que en

---

<sup>30</sup> <https://www.ecured.cu/Abdala>



*Abdala* es síntesis apretada, en la vida se le ensancha el tiempo suficiente para realizar la acción con que cumple su destino<sup>31</sup>.

El conflicto del hombre contra sus semejantes, la disyuntiva entre el amor maternal y el amor a la patria son los hilos conductores de la trama, hasta el punto que sobresale la caracterización moral del personaje por sobre la física. Personajes como la madre y la hermana son clasificados por su actuación como antagonista y deuteragonista. El punto de ataque de la obra es la llegada de las tropas invasoras, a partir de él aparecen los demás personajes ya inmersos en las mismas. El adalid de las tropas nubias es caracterizado como impetuoso, valiente, corpulento, especificidades que se expresan literariamente en versos como: *Por fin potente mi robusto brazo / Puede blandir la dura cimitarra...*

Recursos como el tono exaltado del diálogo acentúan el carácter del guerrero, también manifiestan su conducta los propios diálogos que sostiene con su madre.

Los parlamentos de los personajes son extensos o que es un indicio de la orientación hacia la lectura y no propiamente hacia la representación como requisito indispensable de las obras propiamente dramáticas<sup>32</sup>.

---

<sup>31</sup> Ada María Teja, *El origen de la nacionalidad y su toma de conciencia en la obra juvenil de José Martí: Semantización de Cuba y España*. Disponible en <URL:<https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/.../4947>>

<sup>32</sup> <https://www.ecured.cu/Abdala>

## Conclusión

A través del estudio de esta investigación sobre *El análisis literario de la obra Abdala de José Martí* se entiende que este escritor famoso político escribió esta obra solamente expresamente para la patria.

A pesar de que todo lo que había dicho a propósito de este héroe revolucionario, se quedaría insuficiente, porque vivió solamente cuarenta y dos años es por eso Martí merece mucho más que la importancia martiana.

Contestar a la problemática de esta tesina, nos da más luz a la causa y el factor que empuje Martí a escribir la obra *Abdala*.

José Martí fue el más universal de todos los cubanos, escribió tanto, que resulta harto difícil seleccionar lo mejor dentro de su vasta obra, plagada de innumerables pronunciamientos de amor a Cuba. Sin dudas, una muestra temprana del patriotismo y el amor a su pueblo, es el poema *Abdala*, en el cual el Apóstol de la independencia esboza el conflicto del hombre frente a sus iguales, y la disyuntiva entre el amor maternal y el de la patria.

Entonces en *Abdala* se representa a un joven negro como héroe que encarna virtudes patrióticas, y sale a defender su nación del agresor extranjero, enfrentando el reproche materno y filial de sus hermanas, y resaltando las ansias de libertad y unidad. Y el concepto Patria fue el sostén de toda la vida de Martí, y alimentó su extraordinaria obra intelectual y revolucionaria, que tuvo como punto de partida el entorno familiar, y se fortaleció ante los desdenes que le impuso la vida ante su impetuoso sentimiento de amor a la libertad plena.

*Y Abdala* es una obra martiana representativa del teatro mambí porque refleja la rebeldía, la lucha por la independencia en contra de los conquistadores, de la explotación y la invasión. Es reflejo de la profundidad del ideal independentista y como utilizaba, también, su obra literaria para defender sus ideas principios y convicciones.

La obra de teatro de Martí *Abdala* no tuviera mucho éxito, y *Abdala* es una obra de referencia en el movimiento independentista de Cuba y uno de los textos clave del movimiento. Esta obra transcurre en un país islámico en el que, ante una amenaza extranjera, pues *Abdala*, el protagonista decide ir a la guerra. Entonces esta obra, se trata de una exaltación patriótica que se convirtió en una saga de la historia cubana, marcada por la defensa de la soberanía nacional y por el ardor o el afán del modernismo y de incorporación de lo foráneo.

Finalmente, este estudio e investigación sobre el análisis literario de la obra *Abdala* de José Martí resulta que *Abdala* trata de convencer a su madre con las razones de quien ve

amenazada la libertad de su patria. Y podemos decir que *Abdala* marca el inicio de una obra dedicada a la causa de la libertad de Cuba, en general, de Latinoamérica.

# **Bibliografía**

### **1/Obras de José Martí**

- Garradito, Julián, Christian Regnier, 2003, *Cuentos Hispanoamericanos, Vol. I*, Langues pour tous, Pocket, 1986: nouvelles edition, p47.
- Roberto, Fernández Retamar. *Martí en su tercer mundo*. A la memoria de Ezequiel Martínez Estrada. P: 04.
- Roberto Fernández Retamar. *Martí en su tercer mundo*. A la memoria de Ezequiel Martínez Estrada. P: 05.
- Roberto Fernández Retamar. *Martí en su tercer mundo*. A la memoria de Ezequiel Martínez Estrada. P: 60-63.
- Martí, José, 1862-1876, *Obras completas Tomo I*. La habana Cuba: Edición crítica, p291.

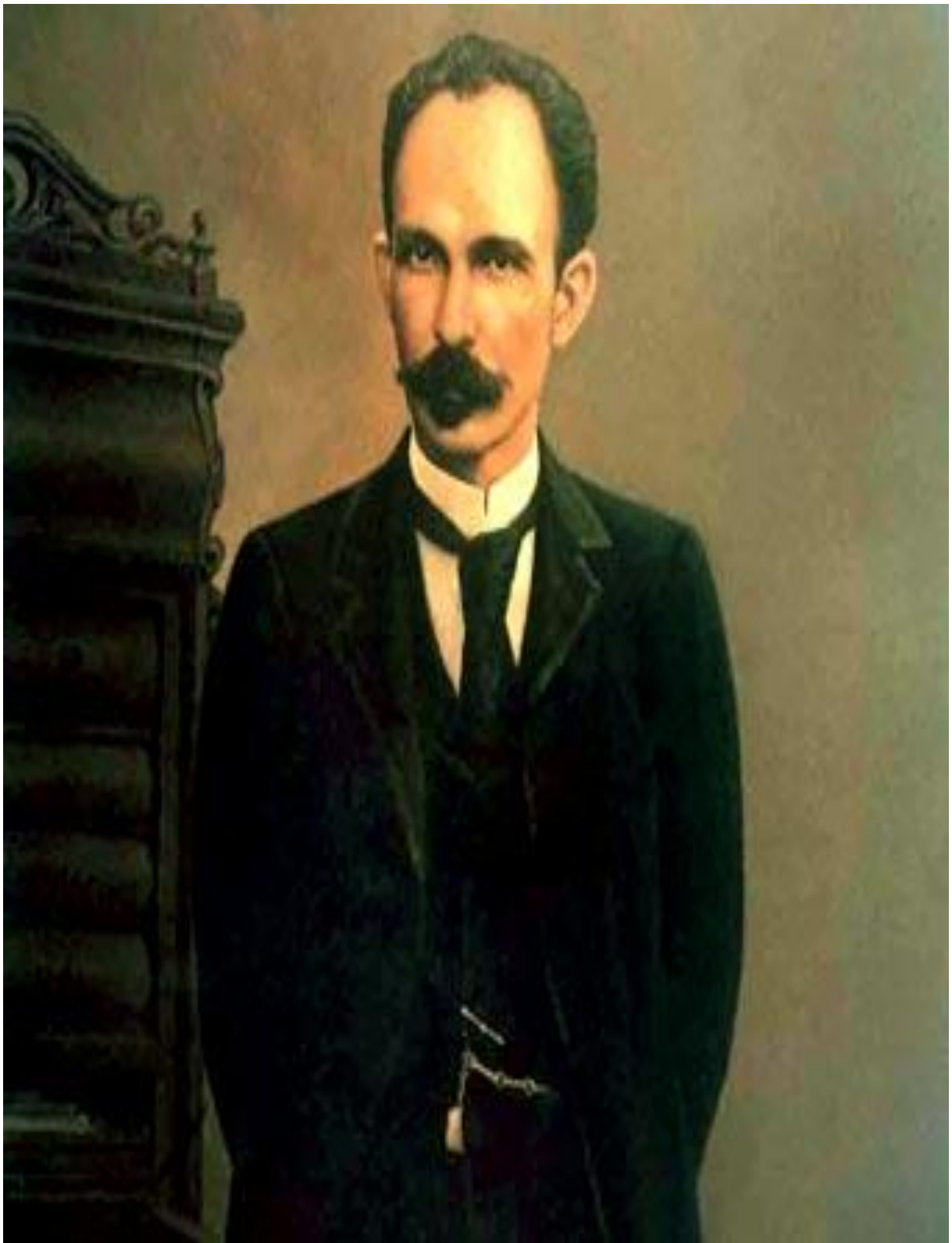
### **2/Artículos de revista**

- Martí, José, *Obras completas*, 25 vols. La Habana: Editorial Nacional de Cuba,. 1964.
- [www.revistaluz.rimed.cu/articulospdf/edicion42/inepael.pdf](http://www.revistaluz.rimed.cu/articulospdf/edicion42/inepael.pdf) ,p04
- [www.metro.inter.edu/cai/jose\\_marti/Guia.pdf](http://www.metro.inter.edu/cai/jose_marti/Guia.pdf) p: 41
- Ada María Teja, *El origen de la nacionalidad y su toma de conciencia en la obra juvenil de José Martí: Semantización de Cuba y España*.  
Disponible en <URL <https://revistiberoamericana.pitt.edu/ojs/index.ph>

### **3/Bibliografía electrónica**

- <https://casalclubbarcelona.files.wordpress.com/2011/01/josc3a9-martc3ad-el-cubano-mc3a1s-universal.pdf> (última consulta, 20 de octubre de 2016).
- [www.biografias y vidas.com/biografia/m/martí.htm](http://www.biografias y vidas.com/biografia/m/martí.htm)
- <http://www.definicionabc.com/historia/modernismo.php>, via Definicion ABC
- <https://www.ecured.cu/Abdala>
- [https://epoca2.lajiribilla.cu/2012/n586\\_07/586\\_21.html](https://epoca2.lajiribilla.cu/2012/n586_07/586_21.html)
- <https://josemarticuba.blogspot.com/2009/01/abdala-y-mart.html>
- Patria y Patriotismo en José Martí. Disponible en: [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com)
- Cultura, Artículos Disponible en: [www.cubaencuentro.com](http://www.cubaencuentro.com) (última consulta, 06 de diciembre de 2016)
- El patriotismo al estilo de José Martí.  
Disponible en: URL/<http://www.culturadoor.com> (última consulta, 06 de diciembre de 2016)

# **Anexos**



**José Martí**



(Este es el mapa que nos muestra la situación geográfica de Nubia y sus fronteras)